

De nuestra colaboración

GLOSARIO

Prometeo y las Oceánidas

La «colección de vidas maravillosas», objeto de una nueva serie editorial de París, inaugurada con un «Balzac», un René Benjamín, parte de un principio acertado: no hay ficción que iguale en interés a la vida de un grande hombre... Aquel es, en suma, el que inspiró a Roland Rolland la idea de simular una biografía, la de «Jean Christophe», como asunto de un largo relato novelesco. Y, después de todo, lo que en «Wilhelm Meister», quiso Goethe—, con la añadidura de un poco de pedagogía.

En el caso de Balzac, lo que, principalmente, aviva el interés es la intervención, a través de toda la tragedia de su vida, del suave coro de las mujeres enamoradas. Amarrado a la roca del trabajo intelectual, con el bultito del agobio pecuniario comiéndole el hígado, este Prometeo tiene, sin embargo, sus Oceánidas consoladoras. Las tiene en coro y esto es lo importante. Cada una con los ojos de comprender, cada una con palabra de alentar, cada una llevando en la mano la copa del licor que la sed pide, y el tarré de bálsamo que alivia el dolor. Hasta la misma aristocrática desdénosa que le hace sufrir «sirve», a su manera, a Balzac. Le sirve, procurándole la ilusión, alimentándose. Y queriéndole también, ¡adivínemoslo! (Esto se ve muy claro en un determinado momento de la biografía de Benjamín.)

Hay en la presencia de este coro, un indicio de debilidad en el genio, una nube que oscurezca su luz? — ¡Pero, si el mismo Divino Maestro tuvo su Coro! La tragedia de la Redención, en Jesús, como la tragedia de la Literatura, en Balzac, se resuelve en el único consuelo de las comprensiones femeninas.

La biografía de un gran nombre es la mejor novela. Pero el estudio comparativo de las biografías de grandes hombres—, buscando ciertas leyes generales—, formará, de seguro, el mejor tratado de filosofía de la historia.

EUGENIO D'ORS.

(Reproducción reservada.)

CRÓNICA DE MADRID

Nota breve de San Antonio

Gran chubasco a las cuatro de la tarde. Vendaval furioso. Los árboles se torcían como en las tempestades de los cuentos de Grimm. El abrigo de primavera era insuficiente. Había que sacar el recio, el embotado, el peludo, de invierno. ¿Qué os hemos hecho, Señor, para que nos enviéis semejante temporal en un día tan señalado? En los puestos de horchata, recientemente abiertos al público, se helaban hasta los expendedores. ¡12 de Junio, y frío! Unos nubarrones grises se cernían sobre la alegre villa, siempre deseosa de aparecer primaveral y verbenera. Un poco de granizo, mucha agua, algún trueno lejano. Luego, la sombría tenacidad de las nieves perpetuas. Señoras con pieles hasta la nariz. Todos los coches, cerrados. Y la hora de la verbena se aproximaba, lenta, solemne. Por sí el tiempo variaría ó no por la noche, dos hombres disputaron en un merendero y uno de ellos resultó herido de un navajazo. Y no varió; al contrario; al comenzar la noche el frío se hizo más penetrante y ruin. Hubo que cerrar las ventanas de los cafés y encender las estufas en los casinos, a petición de los vejoritos fundadores. La banda de Alabarderos dió un concierto radiotelefónico para que la gente se quedara en casa, defendiéndose así de las pulmonías fulminantes, y los camareros de los cafés antiguos recomendaban a sus clientes el ponche de leche, ron y huevo para entrar en ración y abrigar el estomago. Pero—ahí está el prodigio de este pueblo inconfundible—, a las once de la noche, desafiando las inclemencias de la borrasca, una abigarrada multitud se dirigía a San Antonio de la Florida. Ellas, se habían despojado de sus chaques y pelerinas y se presentaban al santo tray escotaditas y con trajes vaporosos, propios de la estación; ellos,

sin chaleco, con la americana desabrochada a los años vivos, se mecían en los columpios y se lanzaban al aire en unos de esos aviones adheridos a un mástil, que en plena bahía resulta a veces, partido por la mitad. ¿Llueve? Vengan circunvoluciones, y saltos, y pruebas de fuerza, y atracones de churros. ¿Hace frío? Duro con el Valdepeñas y la sidra y la cerveza dorada. Si el tiempo hubiera sido bueno, habría ido a la verbena la misma gente de otros años; pero el reto de nuestra poco amantísima madre naturaleza, ha tenido pronta y cumplida respuesta hasta el punto de haber sido ésta una de las verbenas más concurridas y bulliciosas. Madrid, es así. No se arredra ni ante las «colas» de los contribuyentes que van a sacar, con todo el dolor de su alma, pero aparentemente encantados, la cédula personal. A las tres de la madrugada, todavía estaba la Bombilla cuajada de regocijados y valores juerguistas. Unos vendedores guasones, gritaban: «¡Castañas y patatas casadas!», y más de un grupo desenfadado y optimista, encendió hogueras, advirtiendo, a voces, mientras se formaban coros alrededor del fuego, que por cinco céntimos, nada más le calentaban a uno, no se sabe si dejándole acercarse a la lumbre ó propinándole una buena tunda a lo largo ó a lo ancho del cuerpo. Madrid, es así. «Vive sus épocas, sus fiestas, sus tradiciones, con prudencia. Mas, cuando el Gobierno, ó el Alcalde ó el tiempo, dicen: «Esto no se puede hacer», lo hace con más entusiasmo que nunca. ¿Quién es el tiempo para deslucir una festividad tan madrileña, tan castiza, como la de San Antonio de la Florida? Hoy se habrán quedado en cama muchos centenares de madrileños, pero la verbena ha sido lucida, brillante, rumbosa, colorista. ¡No faltaba más!

ARTURO MORI.

Audiencia

Sección primera

Don Enrique Almela informó ante esta sección en la apelación del auto de procesamiento en causa sobre estufa.

Acusado por el fiscal señor Pareño, compareció ayer y sentóse en el banquillo de los acusados Federico Rodó como responsable de un delito de hurto. Defendió al procesado don Antonio Merino Conde.

Suspendióse luego otro juicio sobre hurto y estufa, en el que tenía que haber informado don Mauro Guillem.

Sección segunda

Procesado por el juzgado de Gandía en causa sobre atentado, compareció ayer ante esta sección Vicente García.

El teniente fiscal señor Matoses, en vista de la resultancia de la prueba, retiró la acusación. Actuaba de defensor don Arturo Roig.

Sala de lo Civil

En la vista de un recurso de pobia procedente del juzgado de Orihuela, informó ayer en esta Sala el letrado don Juan Bautista Mompó.

Noticias militares

El soldado del tercer regimiento de Sanidad, José Simó Barceló, en el incendio ocurrido el día 13, en un taller de pirotecnia de esta capital, prestó excelentes servicios con exposición de su vida y atendiendo a los heridos solícitamente, por lo cual, se le felicitó en el orden de plaza de ayer, para satisfacción del interesado y estímulo de sus compañeros de la guarnición.

La gigantesca figura de Castrovido

Las cuartillas y su letra.-Detalles pintorescos de una vida laborista y ejemplar

No ha muchas noches, paseando por el soberbio paseo de las Germanías, de Gandía, el corresponsal de EL PUEBLO en dicha ciudad «Pepe Vedella», el simpático amigo Enrique Soler, de Alcira, el compañero Serrano Patrocino, de Denia, y yo, hablábamos de Castrovido, el gran maestro.

Es tal la admiración que despierta este hombre no solo en Valencia, sino entre los amigos de los pueblos, que al visitarlos ha de constituir, inevitablemente, uno de los principales temas de conversación el nombre de Roberto Castrovido, su bondad infinita, su historial sin mácula y la valía de su pluma incomparable.

Como es natural, referí a tan queridos camaradas algunos detalles pintorescos de la vida del ilustre maestro, que creo oportuno divulgar, con la pretensión de que constituyan un bálsamo de consuelo y de adhesión a quien siente en estos momentos como periodista y escritor la amargura de naufragio espiritual al verse encadenado cual Prometeo a la roca fatal...

Al ensalzar las virtudes y la obra literaria de Castrovido, el sentimiento cordial que satura sus bellísimas crónicas, en las que alienta cada vez más una fe idealista inalienable, una consecuencia digna de formar escuela y un léxico sobrio, estilizado a veces, con cadencias y galanuras retóricas siempre, hablé—y ¿cómo no?—de sus cuartillas impolutas ó «impecables», ante cuya contemplación objetiva nadie pudiera creer que encierran tanta sabiduría, maravilla tanta y aquellas grandezas de fantasía y de pensamiento que le han proporcionado un justo renombre.

¡Las cuartillas de Castrovido! ¡Habrá algo más arbitrario y rebelde? Son famosas y acusan el espíritu inquieto, agilísimo y polifonme de quien las utiliza.

Don Roberto sostiene correspondencia con media España—la otra media le admira en silencio—; escribe con febrilidad, sea donde sea; en casa—ahí lo menos posible—, en el café, en el tren, en el tranvía, en el baño... Llega al café, (que para él es una cátedra, institución españolísima, sagrada y hasta con ribetes de santuario, del cual sus sacerdotes, los simpáticos camareros, son todos amigos suyos) y entonces echa mano de su voluminosa correspondencia, que llena totalmente los bolsillos de la americana, de los pantalones y hasta del chaleco. Lee todas las cartas: los funébreos recordatorios, anuncios de boda y bautizo, querellas conyugales, desafío entre conocidos y «sablazos» de gentes por conocer. Todo queda grabado para «in eternum» en su privilegiada memoria: nombres, fechas,

poblaciones, solicitudes de públicos elogios, recomendaciones para el opositor provinciano, para la tiple, el futbolista, el autor, el torerillo... y entónces todo el bagaje, aquel arsenal de papel pasa a convertirse en cuartillas mientras quede algún blanco aprovechable.

Allí mismo comienza su tarea de escribir para los periódicos, y pronto «La Voz», de Madrid, «El Noroeste», de Gijón, «Heraldo de Aragón», de Zaragoza, «El Luchador», de Alicante, EL PUEBLO y otros muchos diarios, comienzan a recibir artículos admirables, escritos en el el reverso de todas aquellas solicitudes de públicos elogios, peticiones de dinero, recomendaciones de autores, bailarinas y torerillos.

Yo conozco en seguida, apenas llegan sus cuartillas, el sitio donde las ha escrito. Si son prospectos, recibos de inquilinato, hojas de calendario, papeles de confitería, matrículas y papeletas de examen de su hijo Robertito y hasta la propia cédula, es que don Roberto ha escrito en casa; si no, ha sido en el café, y, no me cabe duda, que si en vez de ser un enamorado de nuestro mar, hasta el extremo de constituir para él una segunda naturaleza esta playa, tuviese la costumbre de veranear en el campo, no sería extraño que utilizase también alguna que otra «pallórfa» como cuartilla...

Así, pues, yo me entero leyendo el reverso de sus cuartillas de todos sus secretos, aun los familiares, y se da el caso que algunas cartas que yo le he enviado, han sido reexpedidas a este mismo periódico en forma de cuartillas, hasta que una vez llené de rayas y cruces la parte posterior de una misiva que le dirigí escribiendo además al margen:

—Aquí, se fastidia usted. ¡Esta sí que no la utiliza para cuartillas!... ¡Cómo celebró la ocurrencia el bueno de don Roberto!

Y con las cuartillas casa graciosamente su forma de letra, que se ha hecho famosa entre los cajistas, dando siempre la sensación de que estos compañeros se las entiendan con algo así como un romance escrito en árabe vulgar ó más bien, como si unas moscas deportistas hubiesen realizado carreras pedestres sobre el papel después de tomar un baño en tinta china...

Además de aquel laberinto de rayas, gotas de tinta y «garabatos», todavía se le olvida de numerar las cuartillas ó las «ordenas» la primera después de la séptima, la octava antes de la tercera, y así por el estilo; y lo más chusco del caso es que esto no se le puede decir a don Roberto, porque se enfada, y es de los que presumen de poseer una letra magnífica, redondilla ó inglesa. Se

la echa de gran pendolista y hasta sería capaz de optar a una matrícula de honor en unos exámenes de caligrafía.

En cierta ocasión, en tiempos de Blasco Ibáñez, pero ya en Madrid Castrovido, solicitaron de don Vicente los cajistas que le escribiese rogándole que «hiciera mejor letra».

Blasco encargó a Azzati para que recabase de don Roberto esta «mejora»; y efectivamente: Azzati, que también tiene una letra «que se las trae», puso una carta a Castrovido transmitiéndole el ruego de los cajistas.

A vuelta de correo contestaba don Roberto devolviéndole la carta. No sabía—manifestó—lo que quería decir, porque como «Azzati tiene una letra tan endiablada!...»

¡Vamos, el colmo!

Un detalle de Castrovido que revela juntamente con la grandeza de su alma, de su cerebro y de sus virtudes, la encantadora infantilidad de su temperamento.

Era, a raíz de los sucesos de Málaga, en Agosto de 1923, donde, como recordarán ustedes, ocurrió una sublevación militar, de la cual quedaron a resultas de durísima sanción penal varios soldados y el cabo Sánchez Barroso.

Hicimos en EL PUEBLO una campaña intensísima en favor de aquellos desventurados muchachos y especialmente del cabo Barroso, cuya condena de muerte nos turbaba horriblemente a quienes combatimos este castigo.

El Gobierno de «liberales», de desdichada recordación, presidido por el señor García Prieto y del cual formó parte un ministro reformista, mostrábase temeroso, reacio, a conceder el indulto de Barroso.

Castrovido, que se hallaba como de costumbre veraneando en Valencia, en «Las Arenas», mandó uno de sus más bellos y emotivos artículos a «La Voz», de Madrid, recordando a los gobernantes su filiación liberal, haciendo hincapié especialmente en los antecedentes políticos de don Melquiades Alvarez, que a la sazón presidía el Congreso, recogiendo y glosando palabras pronunciadas por el político astur, cuando estaba en la oposición, anatematizando la pena de muerte.

Aquel artículo causó honda sensación en el Gobierno, obligando a sus componentes a reunirse en Consejo extraordinario, en el cual no se habló más que de lo dicho por Castrovido, y de allí salió el anhelado indulto del cabo Barroso.

Supe la noticia en seguida por nuestro corresponsal en Madrid, Alejandro Serrano, é inmediatamente me dirigí a «Las Arenas» a comunicar al maestro la fausta nueva.

—Don Roberto, don Roberto—le dije con alborozo—. A usted le debe la vida Barroso. Su artículo de «La Voz» ha obrado el milagro, arrancando a ese mozo de la muerte. Voy a telegrafiar inmediatamente a su madre...

Castrovido me miró emocionado, abriendo desmesuradamente sus ojos de bondad, y palmoteando de regocijo como un chico me atajó, diciendo:

—Repitalo fuerte para que lo oiga mi señora, que está distraída. Así se considerará esposa de un personaje y me obsequiará mañana con una «paella», que es lo que más me gusta.

¡Cabe una más encantadora y sublime sencillez?

Al día siguiente, el hombre bueno, magnífico, adorable, celebraba en su honrado y virtuoso hogar con un modesto arroz valenciano el acto de desposarse con la vida un pobre mozo rebelde...

ENRIQUE MALBOYSSON.

Exposición Manuel Benedito

Continúa siendo visitadísima esta Exposición, que estará abierta hasta mañana, pudiendo visitarse de nueve de la mañana a una de la tarde, y de tres a seis y media.

La entrada es libre.

Ayer estuvo este artista en la Asociación de profesores de orquesta (Ateneo Musical), siendo recibido por el presidente de la misma, don Andrés Castrillo y demás componentes de la junta directiva, quienes le obsequiaron enseñándole los salones del edificio, prometiéndole Manuel Benedito, remitir una obra original, con su autógrafo, para que figure junto a las que en la secretaría de la sociedad existen.

Los socios músicos que en el local se hallaban, ovacionaron al joven maestro valenciano cariñosamente.

ECOS

Un rasgo de los hermanos Salvador.

Nuestros queridos amigos Manolo y Luis Salvador, empresarios del teatro Apolo, han enviado al maestro Peydró la siguiente carta:

«Querido maestro: Nos informan de un llamamiento que hace usted a actores, músicos, autores, empresarios, etc., etc., para la organización de un homenaje a Manolo Taberner en un teatro de esta capital. Encantados de la idea digna del magnánimo corazón de usted.

Con el mayor gusto nos ponemos a su disposición, é incondicionalmente puede contar con el teatro Apolo y con el modesto concurso de sus admiradores y buenos amigos, que estrechan su mano.—Manuel y Luis Salvador.»

Triste recuerdo

Hoy hace 60 años fueron fusilados en el que fué famoso cuartel de San Gil, de Madrid, varios sargentos, suceso que ha pasado a la Historia y que ha enaltecido a aquellos militares románticos y patriotas.

Uno de los fusilados se llamó Miguel Safont Aicart, natural de Alcora.

Un sobrino suyo nos ruega que se falemos una vez más la gloriosa efemerides a sus paisanos para que dediquen un recuerdo a la memoria de aquel héroe.

A Madrid, en avión

El avión Junker, que ha volado estos días en Valencia, regresó ayer a Madrid.

En este aparato marchó también el Alcalde, señor Oliag. El viaje se realizó en dos horas y pocos minutos.

El camino del Grao

La Alcaldía recuerda la prohibición terminante de que circule, por el camino del Grao, en la zona correspondiente a los tranvías, toda clase de vehículos.

Como algunos de ellos quebrantarón esta disposición, se les ha castigado con fuertes multas, que se seguirán imponiendo a los infractores.

Una rectificación importante

Nuestro venerable colega «Las Provincias», siempre tan serio, ecuánime y ponderado, como corresponsal de sus años, se ha equivocado al dar cuenta de la celebración en el Consejo Supremo de Guerra y Marina, de la vista de la causa por el asesinato del habilitado del clero valenciano.

Dice «Las Provincias» que el Consejo de guerra celebrado en Valencia, condenó a muerte al procesado, defendido entonces por el señor Ponsá; y esto no es cierto. El Consejo de guerra lo absolvió, que no es lo mismo precisamente.

Se formuló voto particular; no aprobó el capitán general la sentencia absolutoria y pasó al Supremo la causa.

Ahora éste dirá su última palabra. Esto es lo sucedido, caro colega.

Las verbenas de San Juan y de San Pedro y la Real Sociedad de Tiro de Pichón

Rindiendo culto a la tradición, esta Real Sociedad se dispone celebrar dos verbenas en las noches del 25 al 24 y del 28 al 29 del corriente, en su chalet de la playa.

La comisión encargada de la organización de esas verbenas trabaja con entusiasmo para que superen a las ya celebradas en años anteriores, que obtuvieron un éxito completo.

El chalet estará profusamente iluminado; habrá varias charangas y organillos y tanto unas como otras no cesarán de ejecutar los bailes más adecuados en esta clase de fiestas. Se instalarán puestos de bufuñelos y de churros; horchatería, bar americano y todos los elementos necesarios para recreo de los que visitan a tan típicas verbenas, a las que se ha invitado a las autoridades y han prometido asistir, luciendo el clásico pañolón de Manila, muchas de las bellas y distinguidas señoras de nuestra buena sociedad.

En el chalet funcionará también un excelente servicio de restaurant, a cuyo efecto los señores que deseen se les reserven mesas, deberán avisarlo con anticipación en la secretaría de la Real Sociedad.

Todos aquellos señores que, no siendo socios, quieran asistir a estas verbenas, pueden pasar por la citada secretaría, en donde se les dará a conocer las condiciones por las cuales se les permitirá la entrada en el chalet.

APSEPTOLBRON (AMPOLLAS)

Cura Bronquitis, Bronquitis tóxima, Bronconeumonías, Neumonías y todas aquellas complicaciones bronco-pulmonares de la Grippe

Venta en Valencia:
A. Gamir y Centro Farmacéutico
CATARROS CRÓNICOS

CORRIDAS DE TOROS

EN VALENCIA

Una faena grande de Barrera

El domingo se vió en nuestra plaza cosas de torero, de gran torero, con la capa y la muleta, á cargo, naturalmente, de Vicente Barrera, que á la valentía unió la gracia y el arte: no se puede torrear más cerca ni consintiendo más. Hay, sin embargo, una modalidad en el toro que enloquece á la multitud y que va abriéndose camino, un poco alarmante para los que gustamos de la esencia del toro de capa con el toro boyante y es el ir replegado á segundo término el temple. Tanto es así, que si los jóvenes cultivadores del parón con los pies juntos y ciñéndose enormemente (Barrera y Rayito, por ejemplo) llegan á ser figuras, sin encomendar el procedimiento en el lance á la verónica, prevemos la desaparición del lance templado, es decir del lance graduando suavemente la acometida de la res, como lo preconizó Belmonte. Juntado los pies y apretándose hasta lo inverosímil, podrá mandarse al toro (y Barrera les manda á maravilla), pero no se temple. Y como la base del toro es, con el dominio, mandar y templar, de aquí que auguremos el auge de un momento de la lidia en que, sin apelar á martingalas y cobardías, se desnaturaliza el complemento de una suerte que nosotros denominamos clásica, aunque los dominios de la crítica taurina calificquen de cursi el vocablo.

Desde luego llamamos la atención de los aficionados para que observen cómo los toreros que se ciñen con exceso y mandan y recogen á las reses son pocas las veces que templan con el capote.

De los tres matadores que actuaron anteayer sobresalió, en conjunto, Barrera, pues aun estando desahogado con el estoque fué el que mayor entusiasmo produjo; vimos en Ramón Lacruz, voluntad, valor y detalles de buen torero, como también, aunque fugaces, en Rafael Moreno, el más apático, desigual y vacilante de los tres espadas. Este joven tuvo la... comodidad de no desplegar el capote (lo que se dice ni un mal capotazo) durante la lidia del cuarto novillo; y esa actitud pasiva no arguye afición ni deseos de ser algo en el oficio.

LA CORRIDA

Una novillada de Félix Suárez, chiquita, bravita y acusando algunos bichos, por el arranque y la nobleza en las acometidas, la casta superior de los Vistahermosa. Carecían de respeto y de poder, los había que doblaban los remos antes de pasar á banderillas, y generalmente se dejaban torrear á placer (el primero era un dechado de nobleza), excepto el último, incierto y algo bronco y el cuarto, que se mantuvo hasta morir en estado de levantado. Excesivamente veleta, la estructura de su cornamenta recordaba la de algunos toros de Carriquiri y Ripamillán; con la cabeza alta y poniéndoseles por delante á los toreros, no pudieron practicar una suerte lucida con él. Por eso se ovacionó con entera justicia los arrestos de Lacruz al estoquearlo.

Espadas y subalternos dejarían los capotes en la arena sobre dos docenas de veces, y en cuanto á los picadores, aquéllo fué el delirio. Si se exceptúa algún payazo suelto de Pepe Alabau y Pinales, los demás justificaron con su fachón y torpeza la tirria que los taurófilos tienen á la suerte de varas. Señores

de la presidencia y de la empresa, res que no hay manera de corregir eso que hace más repugnante de lo que es en sí el primer tercio de la lidia, por culpa de los aprendices de picador?

Ramón Lacruz salió con verdadera ansia de palmas, demostrándolo desde el primer momento. El bicho que inauguró la función se fué por el camino contrario, y allí lo buscó Lacruz, soplando-le cinco lances valientes y apretados, que le valieron muchas palmas. En el quite se superó, poniendo tanto valor y consintiendo tanto, que las masas le hicieron una ovación. El joven, que es de recio temple, trasteó valiente y de cerca, sufriendo dos achuchones, pues el bicho, de puro bravo, no dejaba reponer; destacó en la faena unos muletazos de rechistas, un natural y uno de pecho. Hubo á continuación un conato de matar recibiendo, pero faltó dominio de la cosa y, además, se tapó el novillo, por lo que resultó un pinchazo, terminando con un estoconazo cajo con pérdida de la muleta.

Palmas leves y ovación al novillo en el arrastre.

En el cuarto, el veleta-carabao, no había medio de torrearlo con desahogo; cuanto más lo capoteaban por bajo más se engallaba el bicho, que debía de estar reparado de la vista. Lacruz aguantó las arrancadas sin inmutarse, y aunque equivocó en algunos momentos el trasteo, que debió ser siempre con la muleta á ras de tierra, pinchó una vez defo de acá, tuvo un desarme y seguidamente puso una estocada de matador de toros, de la que salió rodado el de Suárez.

Ovación á bravo espada, con vuelta al ruedo y saludo desde el tercio.

Hizo dos ó tres quites con arrestos, sobresaliendo uno en su primer torillo y otro en el quinto.

Rafael Moreno tuvo desigualdades, que acusaban unas veces carencia de valor y otras de dominio. En cambio, practicó algunos lances parados, dejando llegar y jugando los brazos suelta y suavemente. Pero se le vió sin grandes entusiasmos, apagado y eclipsado á ratos, como en la brega del cuarto novillo.

Fulastres las verónicas en su primero y el quite que siguió; luego le tocaron las palmas en otro, muy torero y mandando como los buenos.

Tomó palos, colocando un par malo y otro, aunque trasero, llegando y reuniéndose bien con el novillo.

La faena de muleta, breve, por la cara y monótona; sólo tuvo eficacia, ya que no se decidiera á correr la mano. Entró bien á matar, y tan superiormente quedó colocado un tercio de acero, que el bicho dobló.

Muchas palmas, incluso del doctor Serra, á quien había brindado la muerte del animalito.

Bravo y codicioso el quinto, Moreno tampoco se lució en el veroniqueo.

Vimos un gran par de banderillas de Currito, á quien se aplaudió merecidamente y una faena de muleta, en la que Moreno jugó la mano izquierda, aguantando los gafafazos de la res; se le quedaba al trasteo con la derecha, soso y sin alegría, y en cuanto juntó las manos, atacó bien con media estocada caidilla.

Palmas leves.

Vicente Barrera se destapó quitando en el primero de la tarde: aquellos tres lances apretadísimos y la media verónica final, levantaron al público de los asientos. Repitió el disco en el segundo novillo, apretándose tan inauditamente, que la ovación debió de oírse el aviador de la Aérea Española, que estuvo toda la tarde paseándose por cima de plaza. Los espectadores, estupefactos, decíanse: —Pero cómo se puede estar tan cerca del toro, sin salir cogido? Si, es verdad; es demasiado.

Acometía el tercer bicho con la cabeza suelta, por lo que no le lució á Barrera el veroniqueo. Sólo pudo ser ovacionado en un quite torerísimo.

Con la muleta, ¡oh!, con la muleta estuvo inmenso de valiente y torero. Tanteó hábilmente con ambas manos, y después de sufrir un palo, mejiéndose cada vez más en el terreno del novillo, desarrolló una faena valiente, torera, preciosa y en algunos momentos dominadora. El novillo fué emplazándose, y Barrera, cada vez más ajustado con la res, dió un curso de tauromaquia en el centro del redondel: pases de todas clases, con la izquierda naturales y de pecho é incluso uno pasándose la muleta por la espalda, rápido, artista y sin quitarse de los pitones. Con la derecha, dobló suave y diestramente, como lo hiciera Joselito, intercaló el pase llamado del «toro militar» de relativo mérito; en suma que estuvo el paisano guapo, erguido, mandón y muy torero. ¡Qué lástima que no acertase á dar la estocada! Con el entusiasmo que había producido la faena, amenizada por la música, con suelta de palmas y con el público loco, el éxito hubiera sido desbordante. Precisa que el torero se preocupe en encontrar un modo de estoquear, ya que no con estilo de matador, pronto y seguro. Lo del domingo fué una cosa la-

mentable: pinchazos, yéndose del mundo, con el rostro vuelto, sin pasar el pitón; una estocada asomando por el brazuelo, varios intentos de descabello, un aviso. ¡Un jarro de agua fría!

Anoten ustedes, como la cosa más notable ejecutada el domingo por Barrera, con la capa, unos lances del costado, impropiamente llamados «gaoneras», en los que el muchacho buscando, obligando y consintiendo al quinto novillo toro con frescura, elegancia y dominio, superándose en cada lance hasta culminar en el sexto, soberbio de precisión y gallardía. ¡Hará falta decir que la ovación fué imponente?

Unas verónicas sobrias al sexto, superiores las del lado izquierdo y un quite, dibujando el recorte, precedieron á una faena muleteril de cerca y por delante, para sujetar al incierto novillo, que acentuaba el cabeceo á medida que avanzaba el trasteo; sufrió dos achuchones, sin perderle por ello la cara, intervino Pintao, y Barrera acabó con el novillo y la corrida de dos medias estocadas defectuosas, sin jugar eficazmente la mano izquierda y un certero descabello.

En la brega se distinguió Pintao, cada vez más seguro con la capa y dueño del terreno que pisa. Banderilleando, por este orden: Currito, Navarrita, Flores y Pintao.

Varas, 23, por siete caídas y un caballo para el arrastre.

Los novillos dieron el siguiente peso en la romana:

Primero, 221 kilos; segundo, 186; tercero, 252; cuarto, 215; quinto, 236; sexto, 222.—Total, 1.330 kilos.

Las cuadrillas salieron á torrear llevando crespones de luto por la muerte de Marjano Montes.

RIASO.

ALCOY

Inauguración de la plaza de Toros

GRAN TRIUNFO DE CLÁSICO

Hace 26 años que nuestra ciudad no tenía plaza de Toros, por lo que la inauguración de la que poseemos, no sólo ha sido un acontecimiento, sino que ha tenido caracteres de apoteosis, por la inusitada animación, por el sinnúmero de autos y carruajes, enjanzados á la jerezana y por el lujo desplegado por mis paisanos: si bonitos y valiosos eran los mantones chinoscos y de Manila, preciosas eran las mantillas españolas que formaban dosel á sus preciosas coritas, llenas de alegría y sonrosadas por la emoción de algo tan bonito, tan grande que ellas no conocían, tan como ver en la candente arena luchar á tres jóvenes cara á cara con las fieras para lograr sus apiausos y sus sonrisas.

El desfile hermosísimo, siendo aplaudidas las manolas, entre las cuales destacaban las lindas jóvenes Sarín y Conchita Ortín, por lo clá-

sico de sus trajes netamente españoles y tocadas con soberbios cordobeses, que fueron ovacionadas y piropeadas por donde desfilaba, su coche, adornado con claveles rojos, cual sus labios, y mantones de Manila preciosos, cual ellas.

La afluencia de forasteros, enorme, y quedándose muchos con las ganas de ver toros por falta de entradas.

Total: un éxito económico para el amigo Andrés López, un día de fiesta grande para Alcoy y un buen día para los hombres, dada la magnitud de mujeres bonitas que han asistido á la fiesta y que con su belleza nos han hecho ver el Paraíso Ideal, pero nada más que verlo, por lo que más que realidad nos ha parecido un cuento de hadas; pero esperamos se repita con el fin de que, ya vueltos de nuestro asombro, podamos paladear la realidad y con-

vencernos de que en Alcoy hay elemento suficiente para darle el colorido necesario que realce, si puede ser, esta fiesta denominada nacional.

LA CORRIDA

Con un entradón hasta los tejados y con el consabido cartel «No hay billetes», á las 5,30 da principio la corrida con el desfile de las tres bandas de música de ésta, que son aplaudidas, pues cada una de ellas estrenaba un pasodoble flamenco.

Preside la corrida el marqués de San Jorge, alcalde de Alcoy, siendo asesorado por el competente aficionado Salvador, que, salvo la complacencia que con Torres ha tenido al no retirarle el primero al corral, por pasar siete minutos de lo reglamentario y la oreja inmerecida en su segundo, ha estado acertado.

Al iniciarse el paseos son ovacionados los maestros, que tienen que salir á los medios, siendo aclamado Clásico (autor moral de esta plaza, ya que con su arte ha hecho la atición que hay en ésta y colocó la primera piedra), que hace copartícipe á sus camaradas de estos honores que le hacen sus paisanos.

Rompe plaza «Escrupuloso», al que saluda Iglesias con dos verónicas buenas, y al iniciar un lance sale tropicado sin consecuencias.

En quites se adornan los tres matadores y Clásico se hace aplaudir en un soberbio recorte.

Al son de la música Iglesias coloca un par al cambio, otro al cobro y uno de poder á poder.

Brinda la muerte al público en general, desde el centro de la plaza, y principia con la franela, después de hacer retirar á la gente, con unos pases de tanteo, dos naturales buenos, uno de cabeza á rabo, otro rodilla en tierra; ejecuta casi toda la faena con la izquierda, adornándose, y cuando el toro cuadra lo tumba de media delanterilla.

(Ovación, oreja y salida á los medios.)

¡Buen principio de corrida!

El segundo, de nombre «Gitano», sale al paso, yéndose directo al picador de turno, al que derriba aparatadamente, estando oportunos en el quite Torres é Iglesias, aunque no consiguen despegarle del caballo, donde se deja toda su bravura y el peneco pasa al arrastre.

Lo lancea Torres bien, por lo que es aplaudido.

Tomó cuatro puyas sin codicia. En quites, Torres, estupendo, sin que por eso dejen de aplaudir á los otros.

Los banderilleros colocan tres pares insulsos y sin lucimiento.

Al pasar al último tercio, Torres brinda al respetable y comienza una faena sin lucirse, pero inteligente, por lo que se le aplaude. A partir de este momento, y sin que nos podamos explicar el por qué, se desconfiaba, y sin igualar cobra un pinchazo en hueso, sigue con otro que el toro escupe, otra estocada huyendo, saliéndole por el brazuelo; intenta descabellar cuatro veces, sin lograrlo, coge la puntilla y hace dos intentos, sin consecuencias; otra vez con el estoque, inútilmente, pasan cinco minutos de la hora reglamentaria y la bronca para la presidencia es enorme, por no darle ningún aviso. Otro descabello y suena el clarín, otra media delantera y al cabo de siete minutos más sin poder fi-

jar á la res, ésta se acuesta de fastidioso y el puntillero acierta á la primera. (Bronca.)

El tercero, llamado «Burgalés», sale con muchos pies, que le corta Clásico con tres verónicas conidísimas y un recorte soberbio.

En quites oyen palmas los tres matadores, ya que cada uno saca lo mejor de su repertorio. Después de las caricias reglamentarias, los peones banderillan bien, pero sin lucimiento.

Clásico, emocionado, coge los trastos y brinda, como los anteriores, al pagano.

Principia su monumental faena con el de la firma, y cinco seguidos de cabeza á rabo, tan cerca que pone al público de pie y nos lleva camino de cardíacos; dos naturales con la izquierda de irreprochable ejecución, estatuarios, y cuadrando á la res la cita, matando recibiendo, de una en todo lo alto, mojándose la mano.

(Ovación ensordecedora y petición de orejas, que son concedidas, como así el rabo.)

El lidiado en cuarto lugar llámase «Hormiguero», y es huído á más no poder.

Iglesias intenta sujetarlo con unas verónicas de lucimiento, pero distanciado.

Con muchos apuros toma las puyas de reglamento; en un quite, Torres, que desea enmendar lo anterior, es cogido sin consecuencias, al llevarse el toro en un bonito juego de frente por detrás.

Iglesias se lo banderillea, demostrando valentía en un par con los terrenos cambiados.

Con la franela tuvo que empapar bien al toro, ya que éste si no veía hule no entraba. Lo sujetó á fuerza de telonzos, como merecía el morlaco, y apenas cuadró entró el diestro con ganas de quitárselo de encima, pero hubo de llevarlo al arrastre con dos pinchazos y una entera ladeada.

(Palmas al torero, y, durante el arrastre, pitos al cornúpeto.)

El quinto, de nombre «Afortunado», cuadra con el refrán «no hay quinto malo», al que derriba aparatadamente, estando oportunos en el quite Torres é Iglesias, aunque no consiguen despegarle del caballo, donde se deja toda su bravura y el peneco pasa al arrastre.

Lo lancea Torres bien, por lo que es aplaudido.

Tomó cuatro puyas sin codicia. En quites, Torres, estupendo, sin que por eso dejen de aplaudir á los otros.

Los banderilleros colocan tres pares insulsos y sin lucimiento.

Al pasar al último tercio, Torres brinda al respetable y comienza una faena sin lucirse, pero inteligente, por lo que se le aplaude. A partir de este momento, y sin que nos podamos explicar el por qué, se desconfiaba, y sin igualar cobra un pinchazo en hueso, sigue con otro que el toro escupe, otra estocada huyendo, saliéndole por el brazuelo; intenta descabellar cuatro veces, sin lograrlo, coge la puntilla y hace dos intentos, sin consecuencias; otra vez con el estoque, inútilmente, pasan cinco minutos de la hora reglamentaria y la bronca para la presidencia es enorme, por no darle ningún aviso. Otro descabello y suena el clarín, otra media delantera y al cabo de siete minutos más sin poder fi-

jar á la res, ésta se acuesta de fastidioso y el puntillero acierta á la primera. (Bronca.)

El tercero, llamado «Burgalés», sale con muchos pies, que le corta Clásico con tres verónicas conidísimas y un recorte soberbio.

En quites oyen palmas los tres matadores, ya que cada uno saca lo mejor de su repertorio. Después de las caricias reglamentarias, los peones banderillan bien, pero sin lucimiento.

Clásico, emocionado, coge los trastos y brinda, como los anteriores, al pagano.

Principia su monumental faena con el de la firma, y cinco seguidos de cabeza á rabo, tan cerca que pone al público de pie y nos lleva camino de cardíacos; dos naturales con la izquierda de irreprochable ejecución, estatuarios, y cuadrando á la res la cita, matando recibiendo, de una en todo lo alto, mojándose la mano.

(Ovación ensordecedora y petición de orejas, que son concedidas, como así el rabo.)

El lidiado en cuarto lugar llámase «Hormiguero», y es huído á más no poder.

Iglesias intenta sujetarlo con unas verónicas de lucimiento, pero distanciado.

Con muchos apuros toma las puyas de reglamento; en un quite, Torres, que desea enmendar lo anterior, es cogido sin consecuencias, al llevarse el toro en un bonito juego de frente por detrás.

Iglesias se lo banderillea, demostrando valentía en un par con los terrenos cambiados.

Con la franela tuvo que empapar bien al toro, ya que éste si no veía hule no entraba. Lo sujetó á fuerza de telonzos, como merecía el morlaco, y apenas cuadró entró el diestro con ganas de quitárselo de encima, pero hubo de llevarlo al arrastre con dos pinchazos y una entera ladeada.

(Palmas al torero, y, durante el arrastre, pitos al cornúpeto.)

El quinto, de nombre «Afortunado», cuadra con el refrán «no hay quinto malo», al que derriba aparatadamente, estando oportunos en el quite Torres é Iglesias, aunque no consiguen despegarle del caballo, donde se deja toda su bravura y el peneco pasa al arrastre.

Lo lancea Torres bien, por lo que es aplaudido.

Tomó cuatro puyas sin codicia. En quites, Torres, estupendo, sin que por eso dejen de aplaudir á los otros.

Los banderilleros colocan tres pares insulsos y sin lucimiento.

Al pasar al último tercio, Torres brinda al respetable y comienza una faena sin lucirse, pero inteligente, por lo que se le aplaude. A partir de este momento, y sin que nos podamos explicar el por qué, se desconfiaba, y sin igualar cobra un pinchazo en hueso, sigue con otro que el toro escupe, otra estocada huyendo, saliéndole por el brazuelo; intenta descabellar cuatro veces, sin lograrlo, coge la puntilla y hace dos intentos, sin consecuencias; otra vez con el estoque, inútilmente, pasan cinco minutos de la hora reglamentaria y la bronca para la presidencia es enorme, por no darle ningún aviso. Otro descabello y suena el clarín, otra media delantera y al cabo de siete minutos más sin poder fi-

jar á la res, ésta se acuesta de fastidioso y el puntillero acierta á la primera. (Bronca.)

El tercero, llamado «Burgalés», sale con muchos pies, que le corta Clásico con tres verónicas conidísimas y un recorte soberbio.

En quites oyen palmas los tres matadores, ya que cada uno saca lo mejor de su repertorio. Después de las caricias reglamentarias, los peones banderillan bien, pero sin lucimiento.

Clásico, emocionado, coge los trastos y brinda, como los anteriores, al pagano.

Principia su monumental faena con el de la firma, y cinco seguidos de cabeza á rabo, tan cerca que pone al público de pie y nos lleva camino de cardíacos; dos naturales con la izquierda de irreprochable ejecución, estatuarios, y cuadrando á la res la cita, matando recibiendo, de una en todo lo alto, mojándose la mano.

(Ovación ensordecedora y petición de orejas, que son concedidas, como así el rabo.)

CALZADOS LA IMPERIAL

26 GRANDES SUCURSALES EN ESPAÑA

Últimas creaciones :- Modelos exclusivos

Casa en Valencia:

Plaza de Emilio Castelar, 22, y Alfredo Calderón, 1



LIRICO
LUNES, 28
Ella...

ARMANDO PELEA.

N. de la R. Por haberse estropeado al entrar en máquina varios clichés, con grabados de esta corrida, nos vemos precisados, muy á pesar nuestro, á no publicarlos.

SENORA: SI QUIERE USTED CONSERVAR ... SUS ROPAS, LAVELAS CON JABÓN FORTUNA

y se convencerá de su pureza, pues no contiene adulteraciones ni materias que estropeen las manos. Forma en el acto mucha espuma, lo que no impide su dureza, que le da una duración como ninguno. De aceite puro de coco, puede sin temor lavar las piezas más delicadas.

QUIEN LO PRUEBA UNA VEZ LO ADOPTA PARA SIEMPRE. ESTE ES SU MEJOR ELOGIO

Fabricante: JOAQUÍN DAGANZO, Valencia - FABRICA: Calle Antonio Suárez, 14



Compañía Transmediterránea

SERVICIO FIJO RÁPIDO SEMANAL MEDITERRANEO CANTÁBRICO

Salidas todos los sábados, para Almería, Melilla, Ceuta, Sevilla, Cádiz, Huelva, Villagarcía, Coruña, Gijón-Musel, Santander y Bilbao, admitiendo para todos estos destinos carga y pasaje. Además, en este servicio es también admitida mercancía para Avilés, San Esteban de Pravia, Luanco, Navin, Tapia, Ribadeo, Vega de Ribadeo, Foz y Viveiro, y al efecto se entregan conocimientos directos y con diez corrido.

SERVICIO FIJO BI SEMANAL CON BALEARES con salidas de Valencia todos los miércoles a las 12 horas para Ibiza, Palma y Mahón y los viernes a las 19 horas para Palma directo, admitiendo para todos estos destinos carga y pasaje.

SERVICIO FIJO BI SEMANAL PARA BARCELONA En el magnífico buque-motor, J. J. SISTER.—Traviesa en diez horas, salidas de Valencia, miércoles y sábados, a las 19 y de Barcelona, lunes y jueves, a las 20, admitiendo carga y pasaje.

SERVICIO FIJO PARA LOS PUERTOS DEL MEDITERRANEO, COSTA NORTE DE AFRICA y CANARIAS con salidas de Valencia los días 11 y 25 de Junio, admitiendo carga y pasaje.

LINEA REGULAR INGLATERRA Para Liverpool, directo, con salida fija todos los sábados. LINEA DE FRANCIA Servicio semanal directo, para Cete.

Para informes: Representación de la compañía en Valencia.—Grao, Muelle de Poniente, A. Teléfono número 68 del Grao.

Línea regular de vapores entre España y Noruega

entre España y Noruega

entre España y Noruega

Con destino a Oslo, Bergen y Stavanger, y demás puertos de Noruega, cargarán los siguientes vapores: El vapor SOLFERINO

cargará sobre el 15 de Julio. Consignatario: Sucesor de Hamborg y compañía. Contramuelle, número 13, Grao Valencia

Enseño

á conducir automóvil; doy nociones de mecánica y granizo la enseñanza. Razón: Emilio Azzati, Garage Turia, Gran Vía, 48.

Escaparates

Escaparates, mostradores, estanterías, vitas para despacho y todos los enseres para establecimientos, se compran, venden y construyen en casa LA CALLE.

Construcción y reformas completas para toda clase de comercios. Presupuestos y planos gratis. Torno, 48, Valencia.

Carbonos

galleta superior, para cocina económica y calefacción, se vende al precio de 11 pesetas los 100 kilos, puesto á domicilio, y con pleado, al mismo precio.

Para pedidos, al teléfono 333 del Grao, almacén de carbones.

Camas de hierro.—Darás

Despacho: Arzobispo Mayoral, 13.—Fábrica: Almas, 10

VALENCIA

Bicicletas

Las más famosas vendidas, desde pesetas 195, AR-MOR, etc., plazos y al contado. OREIS, S. A., Mar, 8

Puertas usadas

Hay á la venta, procedentes de derribos, puertas, balcones y rejillas usadas, á precios económicos. Guillén de Castro, 137.

Jugueteros

alemanes y del país, musicales y mecánicos. Gran surtido hallarán en CASA TORRES, Barcelonina, 8, junto camisería Garabornino.

Automóvil

Europeo, perfecto estado, 10 caballos, se vende. Santa Irene, 1, bajo.

Veraneantes

En la fuente del Omet, en Peceser, se alquilan habitaciones en la Villa Salud, situada á la izquierda del puente. Limpieza y economía.

Máquinas de escribir

procedentes de cambio, á precios sumamente baratos. OREIS, S. A., Mar, 8

Vainica

Máquinas «Durkopp», las más perfectas, al contado y á plazos. Contamos con mecánicos especiales, como mayor garantía de estas máquinas. Nave, 14, casa «Durkopp».

Conveniente

Reconstrucción especial y diaria de sillería, cafés, bar, casinos, etc., curvada, juncos, esmalte, y ebanistería blanca.

Necesitanse aprendices de 14 á 16 años, retribuidos según su trabajo. Puerto Rico, 31, pral, Valencia.

Vendo

junto á la Estación del Norte, plantas bajas y pisos, desde once mil pesetas, y un bonito estudio, por tres mil, en casa de patio, bien soleada y buena presentación, trato directo con el dueño.

Razón: Luis Morote, 11, 1.º (antes Jerusalén), de once á doce y de cinco á seis.

Préstamos

hipotecarios desde el DOS POR CIENTO anual en adelante según tiempo y condiciones de amortización, se facilitan sobre fincas en Valencia y su provincia.

Escritorio á Apartado de Correos, número 13, y enviando sello de franqueo, se darán toda clase de detalles y si en la capital se parara á domicilio. RESERVA ABSOLUTA

Soclo capitalista

Se desea para explotación negocio, aguas medicinales, analizadas y experimentadas. Exito seguro. Punto pintoresco; mil quinientos metros de altura, situación de las aguas entre más de un millón de pinos. Provincia de Ternel, límite con la de Valencia. Razón: SKATING, GRAN VÍA.

Pisos

¡Usted no debe pagar alquilador de casa! Con muy poco dinero puede ser propietario. Aún quedan pisos desde 2.500 á 3.000 pesetas y unos interiores á 1.500. También tengo una hermosa planta baja con corral en 6.500 pesetas y piso con escalera independiente y galería en 6.000 pesetas. Todo á 50 metros de la Gran Vía de Germandades y calle de Pi y Margall, tranvía en todas direcciones.

¡Es ocasión única! El corredor señor ROCA, le dará detalles.—Despacho. Doctor Romagosa, número 11, 1.º, de diez á una y de cuatro á siete.

ESTUDIANTES para practicantes

Preparación teórico-práctica para los exámenes del mes de Septiembre. Horas de matrícula, de cinco á nueve. Calle de San Gil, 10, 2.º

Vapores de HIJOS DE ROMULO BOSCH, S. SA

C.—Barcelona

Con destino á SEVILLA y CASABLANCA

saldrá de Valencia el día 23 del corriente, el vapor JAPIS

admitiendo carga para dichos puertos, á fletes reducidos. Informarán, sus consignatarios en Valencia, REQUENA Y HIJOS, Colón, 58, entresuelo.—Teléfono 426.

Se alquilan y venden

sillas, mesas y veladores para café, también se venden y reforman estanterías y mostradores y toda clase de enseres para establecimiento; hay de todas baratas, escaparates, basculas, puertas de cristales soledadas, mostradores de mármol y otros muchos efectos. Torno del Hospital, 48.

Acordeones superiores

Les hallarán en la fábrica del Sr. Rafael Torres, calle Barcelonina, 2, junto á la camisería Garabornino, Valencia. En la misma casa se componen acordeones y cajas de música y se hacen cambios y reformas. Precios baratos.

Vainica

Se hace á máquina muy perfecta. Taller de reparación de máquinas para coser, hacer vainica y de hacer medias. Composturas garantizadas. Nave, 14, casa «Durkopp».

Chalet en Godella

Se alquila en la Subida á la Ermita del Salvador, número 5. Amplias habitaciones, jardín con frutales y agua abundantísima potable y á motor. Razón: Relojería de Real, Sangre, 5. Para ver la casa, hablar con la guardabarrera.

SENORAS, SENORITAS

¿Desean ustedes ir vestidas á la moda?

Si éste es vuestro deseo, os aconsejamos toméis un abono LA VERITABLE

MODE FRANCAISE DE PARIS

que ve la luz cada mes.—Tan hermoso periódico publica siempre las últimas novedades para señoras y niñas. Cada uno de sus números, inserta

CIEN MODELOS INEDITOS

simples, elegantes y prácticos. Su servicio de patronos es el más importante de París, que asegura á sus lectoras una perfección absoluta en toda clase de «toilettes».

Su texto está contenido en

28 páginas de papel de lujo

ando, además, como suplemento:

- 1.º Un grabado superior, en colores, papel fuerte.
- 2.º Un bono prima de 50 céntimos.

La Veritable Mode Francaise de Paris

el periódico de modas más completo, como puede comprobarse con los de su clase.

Precio: 0'60 pesetas el número; franco de porte, 0'70. 0'7 á los extranjeros, y los suscriptores: Un año en Francia, 8'00 pesetas; extranjero, 8'50 pesetas. Pedidos, remitiendo el importe á Mr. Theraval, 7, calle Lemaignan, París (XIV).

¿CALLOS?

Usando sólo tres días el patentado UNGÜENTO MAGICO desaparecen totalmente CALLOS y DUREZAS, OJOS DE GALLO, VERRUGAS y JUANETES.

Hay muchas imitaciones ineficaces. Exigid UNGÜENTO MAGICO Farmacias y droguerías, 1'50 pesetas; por correo, 2 pesetas.

Farmacia Puerto, plaza San Ildefonso, 6, Madrid

LA MARAVILLA CURATIVA...! de los granos, tumores, abscesos malignos, etc., es el "Ungüento Universal"

¡Hace innecesaria la intervención quirúrgica

SOLICÍTELO EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

Caja, 0'75 pesetas --- FARMACIA CANIZARES - Caballeros, 47, Valencia



LECHE CONDENSADA LA LECHERA

La única que reemplaza ventajosamente á la leche fresca en la alimentación de los niños y en los usos domésticos. Folletos gratis á quien los solicite de la SOCIEDAD NESTLE A. E. P. A.

Delegación de Valencia: M. Cubells, núm. 6, ó á Sociedad Nestlé, A. E. P. A.; Vía Layetana, 41, Barcelona.

BAR LA GRUTA

EL MEJOR ELENCO DE SEÑORITAS

Doctor Romagosa, 5 VALENCIA

AMOSTELLE

Zumo de uva sin fermentar. Previene y cura los desórdenes del estómago é intestinos, regularizando su funcionamiento

FARMACIAS Y ULTRAMARINOS RAFAEL ESCOFET.—Tarragona

CAPITULO XVII

EN QUE GIL DE AMPUERO CREE QUE HA ESTADO DURMIENDO Y SOÑANDO, Y DE CÓMO EL AUTOR CREE QUE HA RELATADO UN SUEÑO DE GIL DE AMPUERO

I

—¡Eh, amigo!—dijo una voz áspera aunque benévola—despertad si es que queréis cenar con nosotros.

Esto lo decía á Gil de Ampuero un arriero que estaba en la cocina de un mesón con otros muchos de su oficio.

Al lado del hogar estaba dormido y profundamente, Gil de Ampuero.

Despertóse éste como no podía menos de ser, atendida la fuerza con que le había movido el servicial arriero, y no pudo menos de extrañar el lugar en que se encontraba.

Echó de menos sus ligerísimas y fuertes armas, su brioso y rápido caballo y su criado sordo y mudo.

—¿Qué es esto?—dijo.—¿Cómo estoy yo aquí?

—¿Cómo?—dijo el ventero.—¡Pues me place la pregunta! ¿Pues no vinisteis ha más de dos horas, mucho antes que estos honrados arrieros?

—¿Con que vine yo?—dijo con asombro Gil.

CAPITULO XVI

DE CÓMO GIL DE AMPUERO HIZO UN VIAJE FANTÁSTICO

I

—¡Ya lo creo! ¿Y cómo estuviérais aquí si no hubiérais venido?

—dijo con acento de fisga un mozo de mulas, que era también de los caminantes que habían parado en el mesón.

—Sí, ya lo veo, hermano—dijo Gil de Ampuero con un acento tal que puso serio al mozo de mulas—; pero yo no hablo con vos, sino con el honrado dueño de este mesón, que creo sea éste de las medias calzas azules.

—Para servir á Dios y á vuesa merced, señor forastero—dijo el del mesón.

—Y bien, ¿dónde está mi escudero?—preguntó Gil.

—Vinisteis solo, amigo—contestó el mesonero con cierta extrañeza, porque no le parecía propio que un hombre que llevaba traje de tejido segoviano, por más que fuera un buen mozo, preguntase por su escudero ni más ni menos que un caballero.

—¡Ah! ¿Vine solo?—dijo Gil.—¿Y mi caballo?

—Vinisteis á pie.

—¿Y mis armas?

—Las que traíais las tendréis con vos.

CAPITULO XVI

DE CÓMO GIL DE AMPUERO HIZO UN VIAJE FANTÁSTICO

I

Gil de Ampuero, bien ajeno de que á aquella hora Deprofundis ahorraba á su grande amigo Baltasar Sotero, seguía galopando sobre un caballo poderoso detrás de otro jinete que le guiaba.

Iba armado de todas armas. Pero aquellas armas eran tan ligeras, que apenas sentía su peso, ni más ni menos que si hubiera sido un traje de seda que se hubiera puesto sobre el traje que llevaba.

Veamos cómo había encontrado aquel caballo, aquellas armas y aquel escudero.

Cuando salió de Tordesillas por la puerta del Rastro, siguió adelante como se lo había mandado Perdigón.

El terreno estaba en declive, y Gil sentía que aquel declive se hacía á cada paso más áspero.

Por último, se convirtió en una cuesta tan pendiente que Gil perdió el equilibrio y cayó lanzado como si de repente le hubiera faltado tierra debajo de los pies.

El frío del pánico se apoderó de él.

Creyó en un pensamiento rápido como el relámpago, que aquel don

Tomo I

Angel Perdigón, aquel extraño personaje, aquel brujo, aquel hechicero le había mandado adelantarse un buen rato con el propósito de que á causa de lo obscurísimo de la noche adelantase, sin reparar en ello, á una gran cortadura, al caer por la cual debía perecer.

El tiempo no tiene medida. Hay instantes que son una eternidad.

Instantes en que un hombre puede pensar tanto, que para expresarlo en palabras sería necesario hablar lo bastante para que se pudiese llenar con el discurso un grueso volumen.

Instantes en que la conciencia y el terror sintetizan en un solo sentimiento un mundo de sucesos, toda una historia.

Instantes de agonía que son un infierno de penas.

Instantes mortales, horribles.

II

Tal fué para Gil de Ampuero el instante aquel en que perdió tierra y se creyó lanzado en un abismo.

Sus amores, sus fechorías, sus crueldades, sus crímenes, su pasado, su vida entera, en fin, se reunie-

ron.

LA HUERTA VALENCIANA.



Al público no se engaña con reclamos ful ni anuncios ridículos; el único que demuestra vender barato, es ANTONIO GARCIA, en

LA HUERTA VALENCIANA

LINTERNA, 21, ENTRESUELO — Compare usted los precios

- Camisetas verano, á una peseta.
- Un corte traje punto seda señora, 9 pesetas.
- Trapos muletón para piso, 0,25 ptas.
- Paños gamuza, 0,50 ptas.
- Paños de toallas rusas, 0,60 ptas.
- Crespón confección mantelería, 1,50 ptas.
- Dos pañuelos de bolsillo, por 0,15 ptas.
- Toallas rusas, 0,15 ptas.
- Servilletas, dos, 0,15 ptas.
- Percales finos para camisas y batas, metro, una pta.
- Semilanas para batas, 0,75 ptas.
- Batista blanca Victoria, el metro, una pta.
- Dos cuellos de hilo, por 0,05 ptas.
- Lanilla negra para lupos, metro, 0,75 ptas.
- Tela blanca varios usos, metro, 0,50 ptas.
- Delantales fuertes para la cocina, á 0,60 ptas.
- Un corte bata semilana, por una pta.
- Vichys para colegial, metro, 0,75 ptas.
- Paños fuertes para la cocina, á 0,30 ptas.
- Sábanas flor algodón, todo una pieza, á tres ptas.
- Camisas confeccionadas para señora, dos ptas.
- Tapetes de paño grandes, bordados en seda, 7,50 ptas.
- Mantelerías para la mesa, 1,25 ptas.
- Mantelerías seis cubiertos, seis ptas.
- Buandas todo seda, las de seis pesetas, por dos ptas.
- Colchas sempiqué, para la cama, cinco ptas.
- Cortes de colchón para la cama, ocho ptas.

- Sedas Coralijo, gran moda, metro, 1,75 ptas.
- Un corte traje seda negro, novia, 18 ptas.
- Un corte traje crespón seda color, 10 ptas.
- Medias de seda goral, par, 1,25 ptas.
- Calcetines seda torzal, los de 5 pesetas, por 1,50.
- Medias algodón, colores sólidos, par, 0,50 ptas.
- Calcetines de color y negros, fuertes, 0,50 ptas.
- Una pieza Holanda oro, confección ajuares, 10 ptas.
- Piezas Irlanda fina, riquísima, 10 ptas.
- Una pieza Gloria número 200, por 12,50 ptas.
- Una pieza Granajo oro, número 500, por 24 ptas.
- Un corte colchón Damasco, cama matrimonio, 18 ptas.
- Una mantelería crespón confeccionada, 12 ptas.
- Camisas percal confeccionadas, caballero, tres ptas.
- Calzoncillos confeccionados caballero, seis ptas.
- Corpiñas para puertas y balcones, seis ptas.
- Una docena pañuelos bolsillo, por una pta.
- Un corte traje seda para señora, 5,25 ptas.
- Punto seda para batas señora, metro, 3,50 ptas.
- Tela azul asgarda para prajes mecánico, metro, 1,75.
- Un corte pantalón irrompible, caballero, 1,50 ptas.
- Una mantelería crespón, seis cubiertos, 8 ptas.
- Una sábana hilo, cama matrimonio, 8,50 ptas.
- Un juego cama matrimonio, bordado, 15 ptas.
- Una pieza retorta lienzo crudo, 90 cm., 12 ptas.

NOTA.—A todo comprador, un regalo.

LA HUERTA VALENCIANA, calle de la Linterna, 21, entresuelo

"Nervión Line"

Hijo de José Aguirre Matiol

CONSIGNATARIO

Servicio rapidísimo quincenal, directo á los puertos de HABANA SANTIAGO DE CUBA, NUEVITAS Y CIENFUEGOS

El vapor Mar Negro

saldrá de este puerto, fijamente, el día 1.º de Julio, próximo. Este vapor, como todos los de esta compañía, está clasificado de primera. en el Lloyd.

También admite carga á fletes reducidos, aceptándola con conocimiento directo, con transbordo en Habana, para todos los puertos de la Isla de Cuba.

En los puertos de Habana y Santiago de Cuba, todos los buques de esta compañía, atracan al muelle, para entregar la carga.

Para informes dirigirse á su consignatario: Hijo de José Aguirre Matiol, calle de Chapa, 15, Grao.— Teléfono 287, ó cabillete de embarque número 7, teléfono 167, Grao de Valencia.

Compañía Transoceánica de Navegación

Servicios á las ANTILLAS y ESTADOS UNIDOS

Salidas fijas mensuales

Directamente para PUERTO RICO, MAYAGUEZ, PONCE, SANTIAGO DE CUBA y HABANA saldrá de Valencia el día 6 de Julio, el vapor

CADIZ

admitiendo carga y pasajeros para dichos puertos.

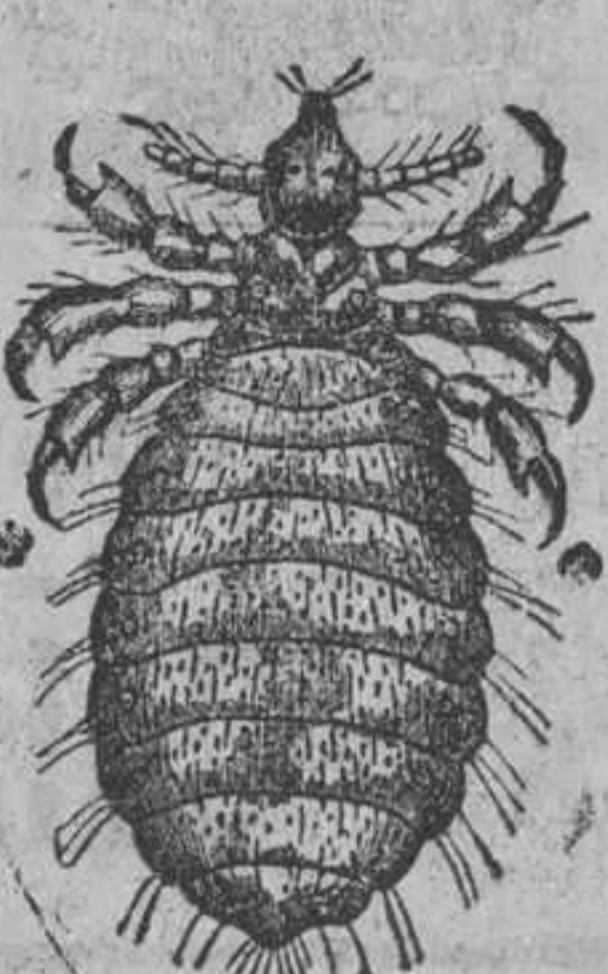
También admite carga, dando conocimiento directo, para Matanzas, Cárdenas, Isabela de Sagua, Guantánamo, y Caibarien, con transbordo en la Habana y para Manzanillo, Cienfuegos, Antilla, Banes, Baracoa, Chaparra, Manati, Nuevitas, Puerto Padre, Vita, Gibarra, Casilda, Júcaro, Santa Cruz del Sur, Tunas de Zaza, con transbordo en Santiago de Cuba.

La descarga de las mercancías en las islas de Puerto Rico y Cuba, se efectúa directamente del vapor al muelle.

Espaciosos y ventilados departamentos para el pasaje de tercera clase, á los que se dispensa excelente trato y una comida abundante y variada. Servicio médico gratuito. Telegrafía sin hilos.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en VALENCIA: REQUENA E HIJOS, Colón, 58, entr.—Teléfono 426.

PULGAS, CHINGHES, GUGARACHAS



Lo más radical y científico para matar instantáneamente los insectos todos, incluso garrapatas, piojos, piojillo de las aves, hormigas, sarnas y tiñas en los animales, locales y muebles, es la

OZOLINA

Bote, 2 pesetas, en droguería. Por mayor, Baldomero Blasco, Alfonso XII, 24, Apartado, 494. Teléfono 399-S.—Madrid.

¡CALVOS!

HECHOS Y NO PALABRAS

Lo primero que hace falta para recomendar un medicamento, es sinceridad; el resul se encarga de lo demás.

EL REGENERADOR IPOS.—No es un líquido más ó menos perfumado y mejor ó peor presentado, por el cual usted, sugerido por pomposo y llamativo anuncio, dió unas pesetas para después, decepcionado de ese nuevo engaño, tenerlo que abandonar á un lado del tocador, donde perdura como acusador de su excesiva credulidad.

EL REGENERADOR IPOS.—Es un MEDICAMENTO, es un remedio INFALIBLE contra la calvicie, remedio cuya eficacia está sancionada por un sin número de eminencias médicas y declarado de utilidad pública por los departamentos de higiene de las Repúblicas Argentina, Brasil y Uruguay, siendo de libre expendio en todo Norteamérica.

EL REGENERADOR IPOS.—No es una de tantas fórmulas tomadas al azar, de cualquier tratado para sorprender la buena fe del paciente; IPOS es un compuesto de extractos científicamente obtenidos EXCLUSIVAMENTE de plantas de la flora americana, extractos cuyos efectos curativos se han aprobado por la aplicación que de vulgares conocimientos de esas plantas hacían y aún hacen para regenerar sus cabellos los indios fronterizos (Indios Chanás) de lo que hoy es limite de las repúblicas del Uruguay y Brasil.

Todo esto que aquí se afirma asegurando su eficacia, usted lo ha leído mil veces en los anuncios de pretendidos remedios y lo ha leído en forma más galana, LES EL CANTO DE LA SIRENA; pero lo que á pesar de su retórica ninguno le ha dicho, es lo que el autor de regenerador IPOS le garantiza: SI USTED EMPLEA EL REGENERADOR IPOS Y NO SE CURA LA CALVICIE, SE LE REINTEGRA SIN EXCEPCION EL IMPORTE QUE HAYA GASTADO, CON SOLO ACOMPAÑAR UN CERTIFICADO DE SU MEDICO QUE ASI LO DECLARE; cada frasco lleva una garantía en regla de este ofrecimiento.

El precio del regenerador IPOS es de CINCUENTA PESETAS (pero cura sin gastar docenas de frascos) franco de portes y embalaje en el domicilio del comprador.

Los pedidos acompañando cheque por el importe y en carta certificada á los laboratorios IPOS y á nombre de su propietario y Director D. Nicolás Guerrero con la dirección del margen.

Los envíos se hacen por correo y sin indicaciones exteriores de su contenido.

Todas las poblaciones de España tienen agentes bancarios por intermedio de los cuales se pueden obtener cheques sobre los bancos de Montevideo ó por giro postal internacional.

No se incluyan billetes en los pedidos ni se certifiquen cartas sin acuse de recibo.

República O. del Uruguay

SR. D. NICOLÁS GUERRERO

LABORATORIOS IPOS

PEDRO FCO. BERRO, 70

POCITOS MONTEVIDEO

Servicio rápido PARA Marsella DIRECTO

Salidas, los sábados á las cinco de la tarde

El vapor

Tiepolo

de la Sociedad Anónima ADRIA, de Fiume, saldrá el sábado día 26 de Junio, á las tres de la tarde, para Marsella, Imperia, Génova, Livorno, Nápoles, Palermo, Mesina, Malta, Catania, Bari, Trieste, Venecia y Fiume.

BILLETES DE PASAJERO se expenden solamente hasta las doce del día de la salida del barco, en el despacho de don Eugenio Dasi, Muelle, 11, Grao de Valencia.

NOTA. Se previene á los señores viajeros que deben ir provistos del correspondiente pasaporte y de un salvoconducto de la Jefatura de Policía, y los que se embarquen para Marsella deben además ir provistos de un certificado médico acreditando haber sido recientemente vacunados contra viruela.

PARA INFORMES SOBRE FLETES, DIRIGIRSE:

En Valencia: á D. Isidore Ries, calle Colón, 48

En el Grao: á D. Eugenio Dasi, Muelle, 11

Desinfección - Desinsectación AL ACIDO CIANHÍDRICO

Hoteles, habitaciones, pensiones, casas de viajeros, cafés, locales y viviendas, almacenes, vagones ferrocarril, etc., por la

EMPRESA GENERAL DE FUMIGACIONES

Oficinas: Calle Hernán Cortés, 30

ron en un solo pensamiento en aquel instante terrible.

Creyó que iba á morir, que iba á encontrarse de repente ante Dios.

Pero en aquel momento también se encontró sostenido por unos brazos poderosos que impidieron que cayese.

Por algunos segundos Gil de Ampuero continuó con el dominio del vértigo.

Rehízose, al fin.

Se encontró aún entre los brazos que le habían sostenido.

Aquellos brazos le soltaron al fin.

Gil de Ampuero se encontró sentado sobre la hierba en un montoncillo de tierra.

III

Estaba aún aterrado y un sudor frío le corría en abundancia por el rostro.

Al fin, cuando se hubo rechecho completamente, vió junto á sí ó, mejor dicho, delante de sí, un bulto informe que se parecía á un hombre.

—¿Sois vos el que ha impedido que yo caiga?—preguntó.

Pero el bulto no contestó ni más ni menos que lo que hubiera podido contestar una estatua.

—¡Ah!—dijo Gil de Ampuero, recordando—Vos debéis ser el escudero negro, sordo y mudo de que me ha hablado don Angel.

Sucedió el mismo silencio.

Gil de Ampuero se convenció de que, en efecto, aquélla debía ser la persona de que le había hablado

Perdigón, porque sólo un sordomudo podía tener la calma de no contestar.

—No importa—dijo para sí Gil de Ampuero—; si éste es brujo y mago ó diablo como su amo, debe leerme en el pensamiento. Veamos.

—¡Eh, amigo! Yo necesito un caballo.

El bulto se puso en movimiento.

Poco después se oyeron las pisadas de un caballo, y apareció delante de Gil el bulto del hombre unido al bulto de un caballo.

—Ese caballo debe de tener sobre sí un buen arnés de batalla—dijo Gil de Ampuero.

Se oyó al momento el ruido áspero, metálico, especial, que habían producido al caer al suelo unas armas.

—¡Armado, pues!—dijo Gil—: ya sabéis que anhelo llegar cuanto antes al lugar donde se oculta Estrella.

Y se puso en pie.

Aquel singular escudero le arrojó pieza por pieza un arnés, pero tan ligero, que Gil apenas sentía su peso.

—Estas deben ser armas encantadas—dijo Gil—, como las que se leen en los libros de caballería, que siendo firmes é invulnerables como el diamante, hacían invencible á quien las ceñía. Hacedme la merced del escudo, amigo.

El escudero entregó á Gil de Ampuero su escudo, que no pesaba mucho más que una oblea.

—Dadme, si la tenéis, una maza de armas—dijo Gil de Ampuero.

El mudo le entregó una maza que no pesaba más que una caña.

Gil de Ampuero apoyó el escudo sobre la tierra y descargó sobre él con la maza un golpe, cuya fuerza sólo pudo apreciar por el sonido.

La campana mayor de la catedral de Toledo, tañida con un mazo de bronce por un gigante, no hubiera producido un ruido más poderoso ni más vibrante.

—¡Diablo, diablo!—dijo Gil de Ampuero—Estas son indudablemente armas encantadas.

Y se cogió la maza de armas de la cintura y abrazó el escudo.

—¡Arrimad el caballo y tenedme el estribo!—dijo Gil de Ampuero.

El silencioso, pero activo servidor acercó el caballo, dió las riendas á

Gil de Ampuero, que se preparó á montar, y le tuvo el estribo.

Gil, montó.

Entonces sintió un poderoso estremecimiento del bruto, y escuchó un relincho estridente, poderoso, terrible, como no lo había oído nunca Gil.

—¡Vamos!—dijo éste recogiendo las riendas, el caballo no es mudo.

Pero le causó pavor al notar que el aliento que arrojaba el terrible animal parecía humo luminoso.

Sin duda no se podía tener miedo sobre aquel caballo, porque el pavor, ó mejor dicho, el asomo de pavor que había sentido Gil, pasó instantáneamente.

—¡Mi lanza!—dijo Gil.

El mudo le entregó una larga lanza tan ligera como las demás armas.

—¿Y vos, no montáis?—preguntó Gil de Ampuero.

Entonces sintió el piafar y el fuerte resoplar de otro caballo que parecía refrenado por una mano poderosa.

—¡Pues á la ventura de Dios!—dijo Gil de Ampuero— Llevadme adonde está mi Estrella.

IV

Partieron entonces los dos caballos á escape, pero á un escape sobrenatural.

Las oscuras sombras de los árboles y de los accidentes del terreno pasaban por los flancos de Gil de Ampuero con una rapidez mágica.

Aquello era un torbellino.

Gil de Ampuero empezó por sentir una especie de vaguedad deliciosa; luego un dulce adormecimiento.

Por último se durmió.

EL PUEBLO

en provincias se vende en los puntos siguientes:

EN MADRID:

Mesonero Romano, 16. Alcalá, kiosco (frente al núm. 57)

CENTRO

Puerta del Sol.—Puesto del Metro, entrada Carmen.

Calle Mayor.—Café Platerías.

Plaza Canalejas.—Puesto del Banco Hispano Americano.

Alcalá.—Puesto del Casino de Madrid.

Alcalá.—Puesto de Fornes.

Alcalá.—Kiosco del Alkazar.

Alcalá.—Kiosco de "El Imparcial".

Alcalá.—Puesto, esquina al pasaje del Palacio de Comunicaciones.

Cibeles.—Puesto de Recoletos.

Avenida del Conde de Peñalver.—Puesto del Centro de la Unión Mercantil.

San Bernardo.—Esquina á Reyes.

Fuencarral.—Puesto del Tribunal de Cuentas.

Red de San Luis.—Montera, esquina Pí y Margall.

SALAMANCA:

Serrano.—Kiosco de Conde de Aranda.

Serrano.—Kiosco de Ayala.

Alcalá.—Kiosco de Goya.

CUATRO CAMINOS

Glorieta de Rufz Giménez.—Kiosco del Metro (Santa Engracia, Bravo Murillo).

ATOCHA

Atocha.—Antón Martín, centro de la plaza.

Atocha.—Kiosco frente á la Estación.

ARGUELLES

Princesa.—Marqués de Urquijo, kiosco.

EN BARCELONA:

Kioscos Sociedad General Española

EN SEVILLA:

Blanca de los Ríos, Barba, núm. 6